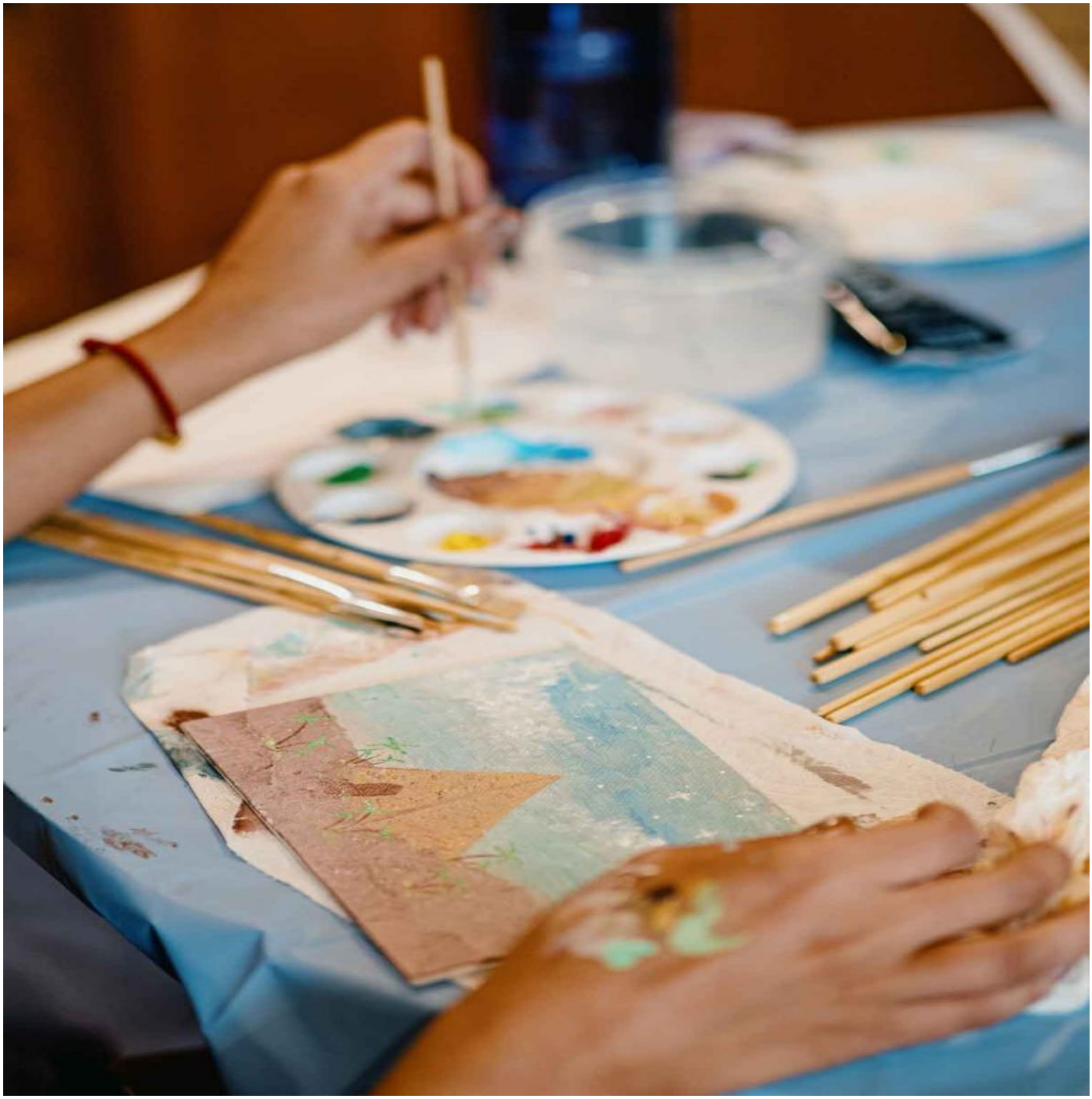
Matutina para Adolescentes, Jueves 25 de Marzo de 2021

DescripciÃ³n



Un caleidoscopio de belleza

> â??No vivan ya segÃºn los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que asÃ cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfectoâ?• (Rom. 12:2).

Cuando estaba en preescolar, me encantaba el arte. Independientemente de lo que hiciera, todos siempre decÃan: â??QuÃ© hermoso, Sonia, buen trabajoâ?•. No podÃa hacer nada feo. Todo lo que creaba siempre recibÃa el mayor elogio. CorrÃa radiante de alegrÃa, con mi autoestima en alto. Me sentÃa amada.

Cuando pasÃ© a primaria, las clases de arte ya no eran tan divertidas. La maestra dictaba las instrucciones paso a paso, incluyendo flechas que seÃ±alaban el color, la longitud y el ancho exacto que debÃa tener nuestra obra de arte. Los alumnos que seguÃan las instrucciones, que se ajustaban al molde escolar, recibÃan grandes elogios. Sin embargo, los espÃritus libres que expresÃ¡bamos nuestra propia identidad, recibÃamos muchas veces miradas de desaprobaciÃ³n, o un sellito de una carita feliz magullada que decÃa: â??Desastrosoâ?•.

Â¿QuÃ© tiene de malo colorear el cielo de color ciruela y la hierba marrÃ³n y amarilla? AsÃ es como se veÃa la hierba en mi casa. Y muchas veces, cuando uno se levantaba muy temprano en la maÃ±ana, el cielo se veÃa mucho mÃ¡s rosado y pÃºrpura que azul. Â¿Puede algÃºn crayÃ³n capturar con precisiÃ³n la verdadera belleza de la creaciÃ³n?

Creo que Dios necesita, desea y ama la diversidad. Cada uno de nosotros fue creado Ãºnico y perfecto a su imagen. Si Dios necesitÃ³ hombres y mujeres, individuos tan complicados, para representar su imagen, Â¿cÃ³mo podemos medir la belleza segÃºn nuestros propios estÃ¡ndares?

> La belleza de Dios va mÃ¡s allÃ¡ de cualquier cosa que podamos soÃ±ar o crear con manos humanas. Y Dios creÃ³ nuestra mente, que puede brindar alegrÃa a los demÃ¡s al compartir las imÃ¡genes â??inexplicablesâ?• que conforman nuestras obras de arte.

Algunos siempre seguirÃ¡n las instrucciones y terminarÃ¡n con un arte que copia el de los demÃ¡s. Otros, irÃ¡n mÃ¡s allÃ¡ de lo convencional y crearÃ¡n obras maestras.

No permitas que el mundo que te rodea o que adultos bien intencionados te moldeen a su propia imagen. Permite que Dios te transforme en la persona que debes ser. TÃº eres un caleidoscopio de belleza, Ãºnico en tu especie.

SP